

LA TARDE

Año XXVIII

Diario republicano

Número 7.660

FUNDADOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE ALVARO DE ALBORNOZ

Lorca, Miércoles 16 Diciembre, 1936

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

FUNDADO EL 14 DE JULIO DE 1926

CAPITAL: 30.000.000 de ptas.

Dirección telegráfica: "PREVIBAN"

Casa Central: Avenida Conde Peñalver, núm. 20. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcalá de los Gazules, Alcázar de San Juan, Algemés, Alginet, Alhama de Murcia, ALICANTE, Almagro, Barcelona, Barceñu de Santullán, Belmonte, Benifayó, Berianga de Duero, BILBAO, Brozas, Bullas, CADIZ, Cañaverol, Ceuta, Elche, Elda, Grado, Grao, HUESCA, Iniesta, JAEN, Jerez de la Frontera, Luánico, Manises, Monóvar, OVIEDO, PALENCIA, PAMPLONA, Paredes de Nava, Puerto Lumbreras, SAN SEBASTIAN, Santa Cruz de Mudela, SEVILLA, Socuéllamos, La Solana, TOLEDO, Tomelloso, Toro, Torreón, VALENCIA, Villafranca, Villarta de San Juan, VITORIA, Yecla, Zaragoza.

TIPOS DE INTERÉS

Desde 1º de octubre de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES

A la vista..... 1,25 por 100 anual,

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

- a) Libretas ordinarias de ahorro, de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 2,50 por 100 anual.
- b) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses..... 2,50 por 100 —
- a plazos de seis meses..... 3 por 100 —
- a plazo de doce meses o más..... 3,50 por 100 —

Regirán para las cuentas corrientes a plazos los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las especiales combinadas con los servicios de la Asociación «LOS PREVISORES DEL PORVENIR».

Sucursal en Puerto-Lumbreras:

[Francisco García Carrasco, n.º 12. — Teléfono núm. 3]

Banco Internacional de Industria y Comercio

De acuerdo con los Decretos vigentes, se ofrecen las aperturas de Cuentas corrientes y libretas de la Caja de Ahorros, pudiendo ser de las mismas: disponer libremente, sin limitaciones de ninguna clase, y sin la intervención del control de Banca.

huella en el corazón de los caídas, columbrando una cruz púrpura, muy púrpura, donde nuestros pecados serán lavados, una vez más España en el Calvario, a la mano diestra una cruz y otra a la siniestra, nueva, verídica, exacta estampa de crucifixión, con todo, sin faltar personaje.

Pinta la traición de la canalla fascista, su proceder inhumano, su actuación miserable; hay que vengar a los miles y miles de hermanos nuestros vil y cobardemente asesinados y hacer triunfar con la Justicia, los Derechos del Hombre, aunque para ello sea preciso derramar la última gota de nuestra sangre.

En un breve síntesis del mitin del domingo sintieron con el alma no poder ser más extenso por falta de espacio.

El compañero Pérez Chuecos cerró el acto hablando de los esfuerzos que Lorca viene haciendo para responder a las necesidades de la guerra, esfuerzos por todos conocidos y apreciados, sin regatear sacrificio alguno por la causa del pueblo.

Todos estuvieron muy bien. Les envía su sincera felicitación.

JUAN DEL PUERTO

A un mi amigo

«¿Qué es el escepticismo?», se pregunta «Azorin». Respóndese: «La crítica, el examen previo, detenido, antes de la resolución definitiva».

¡Ah!, luego no es sumirse en una negación, en el nihilismo; no es meter la cabeza debajo del ala; no es inactividad mental; no es voluntad incapaz lo que decide la posición esceptica.

«¿Cuántas ideas equivocadas circulan, sin que se les mire el cuño ni la ley!»

«¿Quiéreme convencerse un mi amigo de cómo soy yo esceptico? Yo examino, yo crítico, juego con las ideas; miro el anverso y el reverso de la realidad.»

Tal disposición de ánimo, juego tal, no se hace a la bobilia bobilia, ni nos viene gratis data: es faena ardua y de sufrimiento; es el debate consigo mismo de Sampedra Fajardo, lo que «Azorin» llama «la tragedia de las Empresas».

Toda el alma puesta, desde las ruinas de España, en Ginebra y en las Cancillerías, seguimos los pasos y las

La suerte está echada. Pero España, la España no de unos ni de otros, resurgirá en un nuevo Día de Gloria, a pesar de los malos procederes de todos. Nos había de faltar la fe crítica, y surgiría en nosotros la emoción liberadora que la piedad prometeica infundió en los humanos: la esperanza ciega.

¿A ver si yo soy esceptico, amigo mío?

Ioaquin Martinez Perier

PARA LA TARDE

COMENTARIOS DEL DIA

En Ginebra y en Málaga

Pocas horas antes de que se reuniera nuevamente el sábado en sesión pública el Consejo de la S. de N. un submarino evidentemente ex nerió (dice el parte oficial) torpedeaba y hundía en aguas de Málaga a uno de nuestros submarinos. De cuarenta y siete tripulantes se salvaron tres.

Esto ocurrió a los dos y media de la tarde. A las seis y media (hora de Ginebra) el aludido Consejo de la Sociedad de Naciones aprobaba una resolución que en uno de sus párrafos dice así:

«El Consejo ha sido llamado para examinar una situación que, según los términos del artículo 11 del Pacto, afecta a las relaciones internacionales y amenaza, por consiguiente conturbar la paz en la buena inteligencia entre naciones de que la paz depende.»

Considerando que esa buena inteligencia debe ser mantenida sin consideraciones al régimen interior de los estados; recordando el deber que les incumbe a todos de res-

El mitin del Domingo

Eran próximas las diez de la noche cuando entramos en el teatro. La concurrencia era numerosa.

Momentos después el camarada Fernando Chuecos que presidía el acto, explicó al público que una circunstancia imprevista hacía que en el mitin no pudieran tomar parte los compañeros que a Lorca habían venido con tal objeto, pues una orden urgentísima de la superioridad recibida por telegrafo, les había obligado a marcharse a toda prisa momentos antes de la hora que estaba anunciado el acto. No obstante, y en atención al fin que se perseguía, los compañeros Parra Patomera, Francisco; y Pérez Castejón, Bartolomé, que con tanto entusiasmo vienen trabajando por la causa del pueblo, harían uso de la palabra aun cuando no pensaban hacerlo en este acto, por que el mitin se verificara a toda costa y el público quedara enterado del objeto esencial que lo motivaba.

Habla a continuación el camarada Parra Patomera el que abundando en lo dicho por Chuecos, acepta gustoso

el compromiso adquirido momentos antes, si bien sintiendo que el público no haya podido oír a los camaradas forasteros que tan elocuentemente lo hubieran hecho si la circunstancia ya explicada no se los hubiera impedido.

Habla de la labor que viene realizando durante muchos años defendiendo sus ideales, que no son otros que la redención del proletariado y con ella la paz, la paz universal a base de la fraternidad humana. Pero la maldad de los hombres, le obliga hoy a hablar de la guerra, a abogar por la guerra, porque a ella nos obligaron los traidores, los cobardes, los pervertidos de espíritu y de corazón que quisieron seguir explotando y esclavizando al trabajador arrebatándole por la fuerza bruta la libertad y los derechos conquistados.

En brillantes párrafos, hace atinadísimas consideraciones sobre las causas de la lucha que desangra a España, lucha que afecta tan profundamente a las clases trabajadoras, que el triunfo ha de ser para ellas antes que la vida, pues de lo contrario sería un triunfo indigno de llamarnos

hombres.

Explana la idea de la creación en ésta de nuevos batallones, y con este motivo argumenta y razona tan elocuentemente, que merece los parabienes de cuantos lo escuchan.

A continuación hace uso de la palabra un camarada de fuera, cuyo nombre sentimos no recordar.

Habla de lo que en estos críticos momentos estamos obligados a hacer todos los antifascistas españoles, pues regatear hoy los sacrificios no es un egoísmo punible sino además una cobardía.

Y habla Pérez Castejón, con la energía, con el vigor en él peculiares.

Dice, y es verdad, que ha trabajado sin descanso por la formación de las fuerzas que Lorca ha incorporado al ejército del pueblo. Muestra su admiración por los gloriosos héroes Mellado y Haro, y dice que el partido obrero tenía que honrar a esos dos ilustres lorquinos.

Entra en materia, y hace ver la necesidad de ir a la formación de los batallones «Frente de la Juventud», «Casa del Pueblo» y «Campesinos». En este sentido se expresa con tal entusiasmo que sus palabras dejan honda